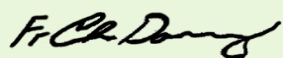


PASTOR'S CORNER:

The fourth Sunday of the Easter season is referred to as “Good Shepherd Sunday” and we always hear from the tenth chapter of John’s Gospel. Jesus is the Good Shepherd who knows and calls his sheep by name so they may enter into his rest. When you and I, his sheep, respond in faith, we experience “life in abundance” - not material abundance, but deep and lasting spiritual abundance which brings a lasting satisfaction to our souls. There are many competing voices with the Good Shepherd in the world that make many promises but always fall short on delivering. Sadly, too many of us listen to those other voices and we find ourselves lost and disillusioned with our lives. We end up making bad decisions and before we know it, our life is a complicated mess and we find ourselves giving into despair and other dark ways. But Jesus is asking us to listen to his voice and enter through himself - the gate. Where do we hear his voice? Absolutely when the reading and meditation of Scripture, but always understanding Scripture within the context of the chosen instrument through which Jesus calls us: his Church. St. Paul calls the Church “the pillar and foundation of truth (1 Tim. 3:15)” and Jesus guarantees that he will always love his Church the way a husband and wife are called to love each other (Ephesians 5). He also claims: “he who listens to you listens to me (Luke 10:16).” When we listen to the Church, we hear the voice of Jesus. This is on display in our first reading from this weekend when we hear about Peter, who continues Jesus’ ministry in the Church as a shepherd of souls. This ministry of “shepherd of souls” has been passed down through the generations and we call it the “Priesthood of Jesus Christ.” A priest is called to deep intimacy with Jesus so that when he speaks to the people entrusted to him, the people do not simply hear his voice, but also the voice of Jesus. This is why it is so important that you all pray for Pope Francis, all bishops and priests because their role as shepherds of souls is vital to the spiritual health and well-being of the people they are called to serve. And it is also why we must be praying for vocations to the priesthood so the future people of God will be able to continue hearing the voice of the Good Shepherd until the end of time.

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

El cuarto domingo de la temporada de Pascua se refiere como al “Domingo del Buen Pastor” y siempre escuchamos del decimo capitulo del Evangelio de Juan. Jesús es el Buen Pastor quien conoce y llama a sus ovejas por nombre para que puedan entrar en su descanso. Cuando ustedes y yo, sus ovejas, respondemos en fe, experimentamos “vida en abundancia” – no abundancia materialista pero la abundancia espiritual profunda y duradera la cual trae una satisfacción duradera a nuestras almas. Hay muchas voces competitivas con el Buen Pastor en el mundo que hacen muchas promesas pero siempre caen cortos en la entrega. Lamentablemente, muchos de nosotros escuchamos esas otras voces y nos encontramos perdidos y desilusionados con nuestras vidas. Terminamos tomando malas decisiones y antes de que lo sepamos, nuestra vida es un lío complicado y nos encontramos dando en la desesperación y otros caminos oscuros. Pero Jesús nos pide que escuchemos su voz y entremos a través de Él – la puerta. ¿Dónde escuchamos su voz? Absolutamente por la lectura y meditación de la Lectura, pero siempre entendiendo la Escritura dentro del contexto del instrumento escogido por el cual Jesús nos llama: su Iglesia. San Pablo llama a la Iglesia “el pilar y la fundación de la verdad (1 Tim 3:15)” y Jesús garantiza que Él siempre amará a su Iglesia de la manera que un esposa y esposa son llamados a amarse (Efesios 5). Él también afirma: “el que te escucha me escucha a mí (Lucas 10:16).” Cuando escuchamos a la Iglesia, escuchamos a la voz de Jesús. Esto está en exhibición en nuestra primera lectura de este fin de semana cuando escuchamos sobre Pedro, quien continúa con el ministerio de Jesús en la Iglesia como pastor de almas. Este ministerio de “pastor de almas” ha sido pasado a través de las generaciones y lo llamamos el “Sacerdocio de Jesucristo.” Un sacerdote es llamado a una profunda intimidad con Jesús para que cuando él hable al pueblo que se le ha confiado, el pueblo no simplemente escucha su voz, sino la voz de Jesús también. Esto es la razón por la cual es muy importante de orar por el Papa Francisco, todos los obispos y sacerdotes porque su papel como pastores de almas es vital a la salud espiritual y bienestar de las personas a las que están llamados a servir. Y es la razón por la que debemos de orar por vocaciones al sacerdocio para que el futuro pueblo de Dios pueda continuar de escuchar la voz del Buen Pastor hasta el fin del tiempo.

Su hermano en Cristo,